Santa María, Madre de Dios

MONICIÓN:

Santa María, Madre de Dios, no ofrece a su Hijo; nos lo entrega. Y al colocarlo ante nuestros ojos, sin decir palabra alguna, nos da un mensaje: Dios está cerca, a nuestro alcance.

"...Jesús no es más que Dios puesto al alcance del hombre"

(P.F. *Semillas de Inquietud, nº* 660)

"Dios se hace sentir en el corazón de cada persona… Dios está abierto a todas las personas. Él nos llama a todos. Él mueve a todos a buscarlo y descubrirlo…

(Francisco I, *"Sobre el cielo y la tierra",* 2012*)*

"Jesús sigue entregándose; faltan almas que se entreguen a Él."

(P.F. *Semillas de Inquietud, nº* 557)

CANTO: CERCA ESTÁ

Cerca está, cerca está,

el que trae el mensaje de la paz.

Cerca está, cerca está,

Él me llama y me brinda su amistad.(2)

Él me llama y me brinda su amistad,

sus palabras me hacen despertar:

sígueme, sígueme, hacen falta obreros

en la mies.

TEXTO EVANGÉLICO: **Evangelio (Lc 2, 16-20)**

"En aquel tiempo, los pastores fueron a toda prisa hacia Belén y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado."

REFLEXIÓN:

El papel de María en la Historia de la salvación es único: dar al Hijo, entregar al Hijo, hacer posible el encuentro entre su Hijo y todos los hombres y mujeres.

El Señor llamó a María, y también nos llamó a cada una de nosotras. Nos llamó, como lo hizo con los pastores, para encontrarnos con Él.

¿Cómo fue ese primer encuentro?

¿Qué sentimientos y decisiones surgieron de ese primer encuentro?

Atreverse, lanzarse, abandonarse, saltar al vacío, fiarse como lo hizo María. Estamos invitadas a superar todas las dificultades, a dar testimonio en lo pequeño, en lo cotidiano y también en lo grande, con la propia vida.

Como los pastores cuando acudieron a Belén, estamos llamadas a dejar los "rebaños" del egoísmo, de la comodidad, de la vanidad, de la superficialidad…

¿Qué "rebaños" me dificultan hoy abandonarme y fiarme como lo hizo María?

¿Tu vida transmite al mundo de hoy: ¡no tengáis miedo!?

Seguir a Jesús es una elección que hay que realizar cada día y lo manifestamos cuando dejamos que Él sea el centro de todo. Entonces vive y revive en nosotras.

Él ilumina nuestra realidad concreta y nos da la fuerza para, al igual que los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios, ser testigos.

¿Mi vida consagrada es un interrogante para aquellos que sienten la llamada de Jesús?

Mi entrega a Jesús ¿es una ofrenda para pedir vocaciones en la Iglesia y en nuestro Instituto?

Nuestra fraternidad ¿podría interpelar a los jóvenes de hoy, para apostar por vivir siguiendo a Jesucristo?

CANTO: **POR TI, MI DIOS, CANTANDO VOY**
LA ALEGRÍA DE SER TU TESTIGO, SEÑOR

SALMO:

Danos un corazón grande para amar
Danos un corazón fuerte para luchar

Señor,
Danos un corazón
que nos haga conocer y reconocer
nuestra propia verdad.
Danos un corazón
que nos ayude a descubrirnos
y a descubrir a los otros tal y como son.

Señor,
Danos un corazón
que aprenda a amar
y que nos impulse a vivir en libertad.
Danos un corazón grande para amar
amar como Tú amaste,
a manos llenas y generosamente.

Danos un corazón grande para amar
Danos un corazón fuerte para luchar

Señor,
Danos un corazón sencillo
humilde, alegre, abierto a la vida
que responda a las necesidades que se me presentan.
Danos un corazón
atento a los otros, a la familia,
a los que están cerca y a los que están lejos.

Señor,
Danos un corazón agradecido
Tú eres nuestra luz, nuestra fuerza
nuestro apoyo, nuestro gozo.

Danos un corazón grande para amar
Danos un corazón fuerte para luchar

PRECES:

Llenas de alegría y gozo por sentirnos llamadas a anunciar la Buena Nueva, oremos:

> Para que los pueblos y naciones se dejen guiar por los valores del evangelio que traen la paz, la justicia y la libertad. Roguemos al Señor

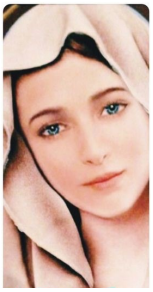
> Para que los consagrados anunciemos con ilusión el evangelio en el mundo. Roguemos al Señor

> Para que siempre haya jóvenes dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida a ser testigos de esperanza y amor. Roguemos al Señor

> Para que las familias sean testigos del evangelio y fomenten la vocación cristiana de sus hijos. Roguemos al Señor

Escucha, Señor, estas peticiones y renueva con tu amor nuestro corazón. Te lo pedimos por la intercesión de Santa María, Madre de Dios. Amén.

CANTO: ***Magnificat***



ORACIÓN FINAL:

Señor Dios, Tú llamas a todas las personas a la fe,
y por ella, a vivir formando parte de tu Pueblo.
Esta llamada es una llamada a la comunión
y a la participación en la misión y vida de la Iglesia
y, por tanto, en la evangelización del mundo.
Además, has querido que cada uno responda a esta llamada
viviendo una vocación específica: a la vida laical,
a la vida religiosa o a la vida sacerdotal.
Te agradecemos, Señor,
la vida de los que te han respondido "sí"
y hoy son tus testigos en nuestro mundo.
Te pedimos, que sigas llamando a muchos jóvenes
para que con libertad y fidelidad
respondan a tu llamada
y así, todos juntos, anunciemos tu Reino aquí en la tierra
Por Jesucristo Nuestro Señor

(San Juan Pablo II)